

El **MANCHEGO**

Poesía original del
R. P. BERNARDO MARTINEZ GRANDE

Recitada con clamoroso éxito en el Teatro Cervantes de Tomelloso, el día 7 de marzo de 1946

Prólogo del Licenciado
D. FRANCISCO GARCIA PAVON
finalista del "Premio Nadal" 1945



18

MANCHEGO


P.º BERNARDO MARTÍNEZ GARCÍA

D. FRANCISCO GARCÍA RAYÓN

El **MANCHEGO**

Poesía original del
R. P. BERNARDO MARTINEZ GRANDE
Recitada con clamoroso éxito en el Teatro Cervantes de Tomelloso, el día 7 de marzo de 1946

Prólogo del Licenciado
D. FRANCISCO GARCIA PAVON,
finalista del "Premio
Nadal" 1945



MANCHEGO

Carlitos Pons, fué el genial intérprete de estos versos, a los que supo comunicar todo el espíritu artístico de su alma de novel declamador.

PRÓLOGO

Quién es el autor.

El Rvdo. P. Bernardo Martínez, Ord. Carm. no es un bisonño en el ejercicio de la poesía y de la literatura en general. Su carrera de publicaciones es ya demasiado extensa, para que sea posible resumirla adecuadamente en tan poco espacio. Bástenos, en su defecto, la enumeración de algunas revistas y diarios en los que ha colaborado y colabora actualmente:

Lo fué de los semanarios "Hinojosa" y "Verdad" (de Hinojosa del Duque); de "Alerta" (de Jerez de la Frontera), donde publicó ensayos, cuentos, artículos y su conocida poesía, EL POEMA DEL LABRIEGO; del "Debate" (de Madrid); del "Sol" de la misma capital; y del "Sol de Antequeta", semanario del pueblo que lleva su nombre. Ultimamente, durante su estancia en Lisboa - 1.940 - entró como redactor en "Novidades", famoso diario portugués, que le publicó numerosos trabajos, escritos indistintamente en lusitano y español, algunos de los cuales como los titulados "Escuela Mística Carmelitana", y "Una emoción indeleble" fueron recogidos en las revistas: "Signo" (de España), y el "L'Osservatore" (del Vaticano).

Algunos aspectos estéticos del MANCHEGO.

Es demasiado emocionante el encontrar una poesía que trate de nuestra tierra; por ello, pido fuerzas, para que este prólogo me salga lo más objetivo posible. EL MANCHEGO, tiene auténtico valor literario, y no precisa, por tanto, de vehementes emociones y patriotismo de charanga. El poema del P. Bernardo, resiste un análisis estético y preceptivo, por riguroso que sea.

Lo arquitectónico del poema.

En toda poesía, por obra y gracia de la intuición, muchas veces al margen de la consciencia creadora del poeta, hay una construcción ideal, que sirve de esqueleto a la carne etérea del tropo. Pero, en el poema que nos ocupa, esta construcción o esquema-pretexito, está minuciosamente detallado. Basta leer una sola vez "EL MANCHEGO", para darse cuenta de la siguiente disposición de sus partes:

Presentación del recitador, nervio del poema.
Exposición del paisaje manchego, que va cifrándose, hasta concretarse en la viña, símbolo más expresivo de nuestra tierra.

Descripción minuciosa y ordenada del atuendo del MANCHEGO. Así, de pies a cabeza, primero nos habla del gorro, luego de la blusa, después de los pantalones; por último de las abarcas.

--Como colofón, una optimista exaltación, una apología de la condición moral de nuestro paisano.

El mayor valor del MANCHEGO.

El poema que nos ocupa, se desenvuelve en un acordado tono de optimismo y desenfado, todo sin exageración, muy de acuerdo con nuestro carácter y ambiente. Pero su mayor valor estético, su auténtico "quid" poético, y es a lo que iba, consiste en cierta cabriola bullente, de hilaridad contenida, en que remata el poeta, como una graciosa reverencia, cada una de las partes del poema.

Veamos algunos ejemplos:

Después de irnos describiendo con una ternura notable el paisaje viñero, el campo nuestro —el tomellosense concretamente— el momento poético, culmina con una graciosa pirueta sobre las hojas de la vid.

*... Como filigrana
de papel de seda,
como si una mano
misteriosa y tierna
cairelando fuese
con unas tijeras.*

Todavía encontramos una nueva pirueta de este tipo en la misma descripción del paisaje:

*¡Qué apacible y callada es mi viña...!
con el "bombo" en el medio!; ¡Serenal*

.....es respetuosa con este panzudo,
con este chozote redondo de piedra.

1) Cuando lo que se describe es el traje del "MANCHEGO", apreciamos la misma pirueta simpática, como cúpula de cada una de sus prendas

En el pañuelo:

"..... Picaó de los toros parezco
con estas coletas....."

El vocablo *picaó*, en contraste con el gris-pardo de todo lo manchego, no deja de ser un acierto expresivo.

En la blusa:

".....Ahora es servilleta de Sancho,
ahora es pañolón de alcaldesa...."

En las abarcas:

"....Que tortugas del agua semejan...."

Posdata

Bien venido sea el P. Bernardo, al dejado campo de la poesía manchega. Bien venido sea este poeta extranjero, que en un solo golpe de

vista ha sabido percibir el profundo y recio
aroma lírico de nuestro paisaje. Bien venido
sea, a orear estas tierras de estadística, tan se-
dientas, y ¡ay!, necesitadas ya, de una valora-
ción espiritual.

F. García Pavón

7 marzo 1946

Para
Sr. Bernardo
Martinez
habitante de la ciu-
dad de los viejos molinos,
quien como manchego,
sabrá saborear las bellotas
de su tierra mejor que
su autor.

Afectuosamente

F. Bernardo Martinez
grande

Comellado-25.XI-46



EL MANCHEGO

Miradme despacio;
no os cause extrañeza;
yo soy un manchego
de estas pardas tierras.

Bien clarito os lo está diciendo
esta vestimenta.

Por ningún castellano me cambio,
y tampoco mendigo nobleza,
porque todo el que nace en la Mancha,
en su sangre sin mancha la lleva,

Nací en estos llanos,
nací en estas vegas,
esmeraldas de variados frutos
y joyero de diversas perlas;
donde la llanura
como gran panera,
cubierta de cielo,
sus riquezas muestra.

Horizontes de calma infinita,
panoramas de augusta grandeza
el esmalte de mis arroyuelos,
la sonrisa de mis sementeras,
mi terruño peinado de surcos,
esperando en su entraña la siembra.

¡ Mira cómo sube,
mira cómo medra !

¡ Cuántas esperanzas !

¡ Cuántas tengo puestas
en aquel cachito

de la linde aquella!

¡ Luego, mi alegría:

luego, la viñeja!

¡Cuántas veces se nombra en la casa!
¡Cuántas veces se habla y se mienta!
Se recuerda como a una persona
de la casa y la familia nuestra;
como a alguien que mucho se quiere,
que está ausente y se espera que vuelva.

¡Cómo se retuerce

su robusta cepa!

Y los brotes vírgenes

que a apuntar comienzan,

serán muy prontito,

verde cabellera

con tirabuzones,

de verdes cerezas.

Viene el sol a dormir en sus hojas
y a quedar prisionero entre ellas,
y en amor de purísimas nupcias,
va engendrando el divino néctar.

¡Qué hojas tan bonitas

tienen las parrejas!

son de terciopelo

orlado en cenefa,

como filigranas
de papel de seda;
como si una mano
miseriosa y tierna,
cairelando fuese
con unas tijeras.

¡Qué apacible y callada es mi viña!
Con el "bombo" en el medio, ¡Serena!
Es respetuosa con este panzudo,
con este chozote redondo de piedra,
porque la defiende;
porque la acompaña y su paz vela.

¿No hemos de estimarla?
¿No hemos de quererla?
¿Si es el patrimonio
de aquellos abuelos,
si es de aquellos padres
caríñosa herencia?
¡Viñas de mi patria!
¡Jardín de mi tierra!
¿Cómo no he de amarla,
si es mi vida entera?

¿Véis la indumentaria?

Sencilla y austera;
este es el adorno
de la gente esta:

el pañuelo de azuladas listas
que me toco sobre la cabeza,
me lo sé colocar con donaire,
y le dejo al final dos orejas,
como dos gallardetes de triunfo,
como dos relucientes estelas.

Me sirve de casco
también de montera;
con él duermo las noches de invierno,
con él paso en verano las siestas;
me guarda del cierzo,
mi frente refresca;
picaó de los toros parezco
con estas coletas,
o chispero del mil ochocientos,
o algún majo de Sierra Morena.

Ahora, la blusita.

Las blusitas con picos, de hierba;
que llevaron el nombre manchego
hasta los palacios
donde está la Reina.

Hasta aquí, contratante de mulas;
por aquí, corredor de la feria;
puesta así " ¡Al buen queso manchego!
como está, mancheguito de fiesta.

Ahora es, servilleta de Sancho,
ahora es, pañolón de Alcaldesa;

flamenco si quiero;
chalán, si se terciá;
faja de riñones,
y mandil de vieja.

Pantalón de pana,
pana lisa negra,
o color de aceite,
o gris cenicienta,

por abajo sujeta al tobillo

por una presilla
de la misma tela;
de hilo puntilleros,

y de cuero recias calzaderas
los peales en anchas abarcas
que tortugas del agua semejan.

Y ya estoy completo;
dibujado de pies a cabeza,
Manchego de raza;
manchego de cepa;
navegando siempre
en un mar de tierra.

Así somos toda
la gente manchega:
Quijotes a ratos,
y Sanchos a medias.

Por ningún castellano me cambio,
y tampoco méndigo nobleza,
¡ porque todo el que nace en la Mancha,
en su sangre sin mancha la lleva!

Fray Bernardo Martínez Grande
Ord. Carm.

Y de cierto recibas calaveras
los que en un día se
que torques del que se
Y ya estoy completo;

Alcornoque de
Mancha de
mancha de
navegando en
en un mar de
Así somos todos

la gente manchega:
Quijotes a talos,
y señores a señores

Por ningún castellano me castigo,
y tampoco mendigo nobleza.
¡Porque todo el que vive en la Mancha
en su sangre sin mancha la lleva!

Íñigo Bertrando Martínez Grande
Oyd. Cantu.



LIBRO DE LA BIBLIOTECA

DE LA BIBLIOTECA

L



PRECIO UNA PESETA

IMP. REYES - TOMELLOSO